



*Con amigos así...*

Con amigos así...

*“Dedicado a todos aquellos que me acompañaron  
en la larga noche. A mis verdaderos amigos.”*

## CONTENIDO

- 5. Prologo.
- 7. El precio de un sueño.
- 27. La solución Final.
- 33. Una propuesta indescendente.
- 42. Con amigos asi...
- 47. Entre gnomos, guerrilla, paramilitares y  
narcotraficantes.
- 56. El mejor regalo.
- 69. En el mundo de los sueños y las pesadillas.
- 86. Entre brujos y hechiceros.
- 94. Despertando sueños.
- 101. Lo peor que nos pasa, es lo mejor que nos  
pasa.

## PROLOGO

En un pequeño pueblo, de un país cualquiera pues todos los pueblos son iguales, donde todos se conocen, donde todos saben quién es y que hace el vecino, donde más que su vecino, probablemente resulta siendo un familiar ya que, durante generaciones siempre han sido los mismos y los forasteros que se atreven a establecerse en el pueblo son socialmente aislados por algún tiempo mientras se sabe quién es, de donde viene y lo que es más importante, si se adapta a la cultura y costumbres del pueblo, no vaya a ser que tenga ideas que van en contra de la política o religión predominante en la zona.

Y como dice el refrán popular “pueblo pequeño, infierno grande” y es que cualquier cosa que pase en el pueblo, rápidamente es conocida por la mayoría de sus habitantes y no ha de faltar quien haga de juez y parte, criticando el suceso, acusando al

causante del problema y en caso de no descubrirse el responsable, la culpa siempre será del gobierno.

Y como en todos los pueblos no ha de faltar el soñador, que quiera hacer realidad sus sueños y comience a hacer cosas que nunca se ha hecho y que por lo tanto se convierte rápidamente en el centro de atención.

Como suele pasar con alguien que tiene una idea revolucionaria y que va en contra de las costumbres, tradiciones o ideas de la gente. La comunidad del pueblo se dividió en tres bandos: Los que no hacen ni opinan nada o neutrales, a los cuales, mientras algo no los afecte directamente, así estén matando al vecino, se mantendrán al margen, en una complicidad disimulada.

Los que se involucran pero por ningún motivo se comprometen, son la inmensa mayoría, siempre están criticando, están con el soñador mientras su proyecto funciona, sin embargo, están a la expectativa, pendientes de donde el soñador mete

las de caminar para decirle con cierto tono de satisfacción ¡se lo dije! Yo sabía que eso no iba a funcionar y por supuesto lo abandonan a su suerte.

Por último están los comprometidos, que son la minoría, tal vez no tan idealistas como el soñador, pero lo siguen contra viento y marea porque creen en sus sueños; son las personas que han trascendido en la historia de la humanidad, verdaderos héroes y mártires que sacrificaron sus vidas por salvar o por liberar las de las otras dos terceras partes. Son aquellos que llueva, truene o relampaguee, estarán con el soñador en las buenas y en las malas, que gozan con sus triunfos y lo acompañan en sus fracasos. Son seres que papá Dios ha colocado como ángeles de la guarda para proteger y ayudar no solo a los soñadores, sino a los críticos y neutrales, los cuales solo son neutrales de dientes para afuera pues son mejores jueces que los mismos críticos.

## EL PRECIO DE UN SUEÑO

*El equilibrio de la naturaleza estipula que la abundancia de sueños se paga con el aumento de las pesadillas.*

*Peter Alexander Ustinov (1921-2004)*

*Actor estadounidense*

En un pueblo tan diminuto que apenas si aparece en los mapas, comencé a soñar y a gestar un proyecto revolucionario para la época pues quería llevar capacitación virtual a los que por vivir distantes de los centros educativos o porque económicamente no podían hacerlo.

El primero en oponerse al proyecto fue el párroco del pueblo quien, tan pronto se dio cuenta que iba a montar una academia virtual con servicio de Internet, se presentó en el lugar...

- ¿Qué es lo que usted va colocar aquí?

Pregunto sin siquiera saludar y con cara de pocos amigos.

Con amigos así...

- Buenos días padre – respondí - ¿sería tan amable de hacerme nuevamente la pregunta pues creo que no la comprendí?

Paseándose por el lugar y mirando como los ingenieros que instalaban los equipos dijo...

- Me han llegado noticias que usted va a colocar una sala de Internet en el pueblo. ¿es eso verdad?
- Si padre, la información que le llevaron es correcta.
- Pues le cuento señor que no le vamos a permitir tal cosa.

El tono de voz del sacerdote me indicaba que más me valía llevar las cosas por las buenas o lo mejor era desistir del proyecto pues sabía el poder político y religioso que tenía un sacerdote en un pueblo tan pequeño...

- Le provoca un café padre. Quisiera hablar un poco al respecto.

- No señor, no quiero nada, lo que quiero es que usted desista de la idea de montar ese tipo de negocio en mi pueblo.

Cuando dijo “mi pueblo” confirme que debía manejar el asunto con guantes de seda de lo contrario la cosa se pondría bien fea...

- Discúlpeme padre, con todo el respeto que usted me merece, ¿dígame que tiene en contra de este tipo de negocios y específicamente en contra de la Internet?

Un poco más calmado pues le había dado la oportunidad de manifestar sus “amplios” conocimientos del tema dijo con voz triunfante...

- Este tipo de negocios señor es algo que se presta para que los jóvenes se adentren en el mundo de la pornografía y que se conviertan en verdaderos antros de perdición, gastándose hasta lo que no tienen por venir a ver a través de internet cualquier cantidad de basura. Pienso que eso de la Internet es un vicio tan dañino como la drogadicción, el